

que quede fuera de la obra el tratamiento de ciertos temas que parecen importantes en el contexto de la historia urbana (como el urbanismo, el comercio o la vida cotidiana de las ciudades), aunque bien es cierto que el propio autor asume el riesgo en la Introducción. Por otro lado, se detectan algunos desequilibrios entre las partes que componen el libro -los ocho siglos de la Europa preurbana parecen excesivamente constreñidos en 22 escasas páginas-, así como en el tipo de contenidos que centran los diversos períodos cronológicos medievales. Por último, el apéndice documental, reducido a tres textos -¿imposiciones editoriales tal vez?-, apenas es significativo en relación con el amplísimo volumen de información que nos presenta el autor. No ocurre lo mismo con el dossier de mapas, planos o cuadros que acompañan al texto, ni con la bibliografía, muy completa y actualizada. En todo caso, son asuntos que no empañan de ningún modo el elevado mérito y la calidad de un trabajo que cumple con creces la función propia de un Manual: informar y documentar sobre los aspectos, problemas y aportaciones sustanciales de una materia. El resultado final es una obra de consulta muy útil y de manejo altamente recomendable. **Juan Antonio Bonachía Hernando**

NEVEUX, Hugues, *Les révoltes paysannes en Europe. XIV-XVII siècle*, Albin Michel, París, 1997, 332 pp.

Hugues Neveux es un destacado profesor universitario francés, en la actualidad bajo la condición de emérito, especializado en el mundo rural de la época moderna. No obstante sus investigaciones, centradas en el ámbito de la historia económica y social, arrancan del período final de la Edad Media, o más concretamente del siglo XIV, lo que le permite tener una perspectiva amplia, que abarca desde la decimocuarta centuria hasta finales del siglo XVII. Es, por lo tanto, un historiador del territorio fronterizo entre las tradicionales edades Media y Moderna.

El presente trabajo, que forma parte de la prestigiosa colección que fundara en su día Henri Berr, «L'Evolution de l'Humanité», aborda la problemática de las revueltas campesinas que tuvieron lugar en Europa entre los siglos XIV y XVII. Ante todo se basa en las revueltas acaecidas en Francia y el Imperio Germánico, pero sin olvidar las que tuvieron lugar en Inglaterra, los Países Bajos o el norte de Italia. Pero no se trata de un estudio concreto de las mencionadas revueltas, que arrancarían de la Jacquerie francesa y continuarían por las guerras de los campesinos de Alemania, las revueltas de los pies desnudos de Normandía o de los bonetes rojos de Bretaña, etc. El propósito del profesor Neveux, que sin duda conoce a fondo las revueltas campesinas europeas de esos siglos, es llevar a cabo una introspección acerca de las características internas de dichas revueltas y de la forma específica en la que las mismas se desarrollaron. Su punto de partida es muy nítido: las revueltas campesinas han sido estudiadas, con demasiada frecuencia, en función de parámetros ajenos a su

propia naturaleza. Tales el caso, por ejemplo, de las guerras campesinas de Alemania de tiempos de Lutero, analizadas a menudo básicamente en función de los problemas religiosos de su época, o de la revuelta husita que tuvo lugar en Bohemia en el siglo XV, expresión, para numerosos historiadores, de un inequívoco sentimiento nacional checo. También se muestra muy crítico hacia la interpretación de las revueltas campesinas en función de la evolución de la coyuntura económica y en concreto como la manifestación de una «crisis de subproducción agrícola», tendencia que ha estado de moda en las pasadas décadas.

El profesor Neveux, por otra parte, no se detiene ni en las causas determinantes de las revueltas (ya sean éstas el hambre, la presión fiscal o, simplemente, la injusticia de los poderosos) ni, tampoco, en su tipología. Lo importante, desde su punto de vista, es acercarse al interior de dichos movimientos, con el fin de captar tanto su inserción en un sistema de relaciones como el encadenamiento de las distintas fases de su desarrollo. Su punto de partida teórico consiste en rechazar el empleo de conceptos de la tradición aristotélica, como «esencia», «naturaleza» o «calidad», utilizando en cambio conceptos del tipo «relación», «función» o «tendencia». La toma de las armas por parte de los campesinos, dice Neveux, no significa nada en sí misma, pero sí en un sistema de relaciones del cual forma parte. La toma de las armas es simplemente una variable de una función que definiría la acción contestataria, la cual es, a su vez, una reacción a una situación, real o imaginada, que los campesinos juzgaban como insuportable. Ahora bien, para entender la acción contestataria de los labriegos hay que tener en cuenta no sólo los datos de la vida real sino también sus representaciones mentales. En este sentido siempre sobrevuela en el horizonte de las revueltas campesinas la idea de la justicia, por más que ésta sea una noción ambigua. En definitiva, concluye su estudio el profesor Neveux, «sería una consciencia (justificable o no objetivamente) de continuidad en el devenir de este recurso a las armas, lo que permitiría hablar de revueltas campesinas a través del espacio y del tiempo», en este caso el final de la Edad Media y los comienzos de la época moderna. **Julio Valdeón Baroque**

MONTERDE ALBIAC, Cristina (edición e índices), *Diplomatario de la Reina Urraca de Castilla y León (1109-1126)*, Anubar Ediciones, Colección Textos Medievales, nº 91, Zaragoza, 1996, 384 pp.

La edición de colecciones diplomáticas y documentos en general constituye todavía hoy uno de los problemas que gravitan sobre las investigaciones de historia medieval española. Por fortuna, durante los últimos decenios se han multiplicado las iniciativas y se ha producido un prodigioso incremento de los textos que el investigador tiene comodamente a su alcance. Un papel pionero dentro de tales iniciativas corresponde a la Colección Textos Medievales, que fundara el Profesor Antonio